

LA TROMBA VÍRICA

En un país pequeño vivían unos seres pequeñitos que todo lo que hacían desde trabajar, cultivar y divertirse era chiquitito, pero un día el cielo se nubló y cayeron unos grandes chaparrones. Entonces sus cultivos no progresaron y además, cayó un gran rayo, trayendo tras de sí una gran desgracia para ellos. Un día después, uno de esos seres cayó enfermo y al encontrarse mal visitó al pequeño médico. ¡Cuál fue su sorpresa, que había contraído un virus muy grande llamado pseudomona aeruginosa!

Al igual que él, toda su familia enfermó. El pequeño médico estuvo todo el tiempo consultando sus pequeños libros de medicina y no halló ningún remedio natural para combatir el virus, y los pequeños seres no se libraban de ese gran virus, cada día que pasaba seguían encontrándose mal, con fiebre, pérdida auditiva, fuerte dolor de oído, daño neurológico...

El pequeño médico se desplazó a otro país a buscar un remedio científico para ese gran virus. Le aconsejaron los llamados antibióticos para combatirlo, así que con mucha alegría fue a su consulta y avisó a todos esos seres que habían enfermado con el virus, y les suministró el antibiótico. Al cabo de una semana, el pequeño médico visitó uno a uno a todos ellos, con la gran estupefacción de que ninguno de ellos había mejorado, ya que este gran virus era tan virulento e inmune, que ya no hubo ningún remedio que lo curase, así que cuando un día hubo otra gran tormenta en ese pequeño país, cayó otra gran tromba por la noche con rayos incluidos. Todo el país estaba con mucho miedo por lo que ya había ocurrido con la llegada de ese gran virus en la anterior tormenta.

Pero ¿Cuál fue su sorpresa al día siguiente?

Todos esos seres que estaban enfermos, de repente, se empezaron a sentir bien, cada día que pasaba un poco mejor, hasta que se dieron cuenta de que ya no tenían fiebre, dolor de oído y daños neurológicos. Así que el gran virus tal como vino, se fue por donde mismo había venido antes.

Y así fue cómo el gran virus fue combatido, por todos y los seres pequeños dieron una fiesta a lo grande.